

Entrevista a John Portman por Iñaki Abalos y Juan Herreros

Interview with John Portman by Iñaki Abalos and Juan Herreros

Para tranquilidad de los críticos europeos, John Portman ha significado durante mucho tiempo un producto americano tópico e intransferible, eludiéndose así el estudio de una obra que por su magnitud y capacidad de transformación urbana merece sin duda una reflexión más sistemática.

La escala adquirida por algunas intervenciones públicas y privadas en Europa durante la última década ha dado sin embargo un interés creciente hacia su obra que se refleja en una mayor atención de los medios de difusión profesionales.

¿Entiende usted que su trabajo está estrechamente ligado a un contexto específico o cree que el valor propositivo de la misma lo trasciende?

¿Qué aspectos de su trabajo podrían ser positivos en el contexto de las ciudades europeas?

Gran parte de mis primeras reflexiones provenían de observar a la gente y su reacción hacia el entorno construido en ciudades fuera de los Estados Unidos. Algunas eran positivas, otras

no. Ni uno solo de mis viajes influenció específicamente más mi pensamiento que aquella visita a la inauguración de la recién proyectada ciudad de Brasilia en 1961. Maestros de la arquitectura tuvieron allí la oportunidad de crear un entorno utópico para aquella capital, pero se quedó en algo tristemente breve; grandes bloques construidos dispuestos en un orden militar, mostrando su falta de comprensión hacia la escala humana o hacia la necesidad de la gente de relacionarse con su entorno.

Por contra, observé en mis viajes algunas cualidades muy positivas en ciudades más orientadas hacia la gente, tales como la vieja histórica ciudad italiana de Venecia o incluso las nuevas ciudades satélite suecas Vallingby y Farsta y el desarrollo de Tapiola en Helsinki, Finlandia.

La base de mi filosofía proyectual se ha construido sobre la gente y sobre cómo crear y dar forma al espacio dentro y fuera del entorno construido de tal manera que la respuesta de la gente sea positiva. Tal acercamiento no tiene fronteras; tales principios

pueden ser aplicados con éxito en cualquier ciudad. 101

El contexto físico existente es obviamente una cualidad especial de cada ciudad, y no debería ser ignorado ni mimetizado sino utilizado para inspirar nuevos modos creativos para dar forma a espacios para la gente, que reconozcan el ahora, el aquí, el pasado y el futuro idealizado. Las ciudades europeas, como otras a lo largo y ancho de este mundo, están por naturaleza en un estado constante de cambio. Ninguna cultura quiere estancarse. A medida que la densidad urbana crece y que la tecnología nos permite dar nuevas soluciones, nuevas ideas pueden y deben ser aplicadas con éxito. Nuestro reto urbano es como dar energía a nuestras ciudades de tal manera que la gente quiera ser parte de ellas por deseo propio.

En su actividad como profesional confluyen las figuras tradicionalmente separadas y a menudo antagónicas del arquitecto y el developer [promotor].

¿Podría explicar cual es su estructura organizativa?

¿Qué tamaño y número de oficinas tiene actualmente su empresa?

¿Qué número de personas componen el estudio y cual es su especialización?

¿Cuál es su metodología de trabajo y que tareas son las realizadas por los restantes arquitectos?

¿En qué aspectos desearía mejorar su organización?

Nuestra organización ha crecido del pequeño estudio de dos personas que era a principios de los 50 a una gran familia de compañías dedicadas a proyectar, promocionar, administrar y financiar. Asumiendo el papel de promotor junto con el de arquitecto, fui capaz de tener un mayor control sobre el programa y el propósito de un proyecto y preservar la integridad del concepto del proyecto.

Años atrás el arquitecto hacía tanto de maestro de obras como de diseñador. Hoy muchos factores nuevos se han añadido a la ecuación, algunos han fortalecido el proceso, otros lo han debilitado. Una de las ventajas de mante-

Desde los años sesenta, John Portman mantiene una posición singular en el panorama profesional americano. Operando desde Atlanta, su oficina ha propuesto fórmulas de promoción y edificación basadas en la yuxtaposición de usos en unidades mixtas de alta densidad que han tenido un impacto inmediato y definitivo sobre la ciudad americana. A caballo entre una megalomanía de raíz Wrightiana y el Kitsch de las Vegas su éxito comercial y popular ha homologado su posición llegando a arrastrar el pensamiento de arquitectos como Rem Koolhaas quien se ha referido a él como "arquitecto mutante".

Esta entrevista resumida pretende documentar la personalidad profesional de John Portman en relación con los temas que la arquitectura europea debate actualmente en torno a las grandes escalas.

Since the 1960's, John Portman has maintained a singular position in the American professional panorama. Operating out of his Atlanta office, he has proposed and promoted new construction techniques based upon the juxtaposition of mixed high density units of distinct usage. This development has had an immediate and definitive impact on the American citiscape. A breed between Wrightesque megalomania and Las Vegas kitsch; Portman's name has become synonymous with commercial success and popularity. His unique presence in the American architectural scene has provoked architects such as Rem Koolhaas to refer to him as the "mutant architect". This interview attempts to document the professional personality of John Portman in relation to the themes that European architecture presently debates in respect to large scale construction.

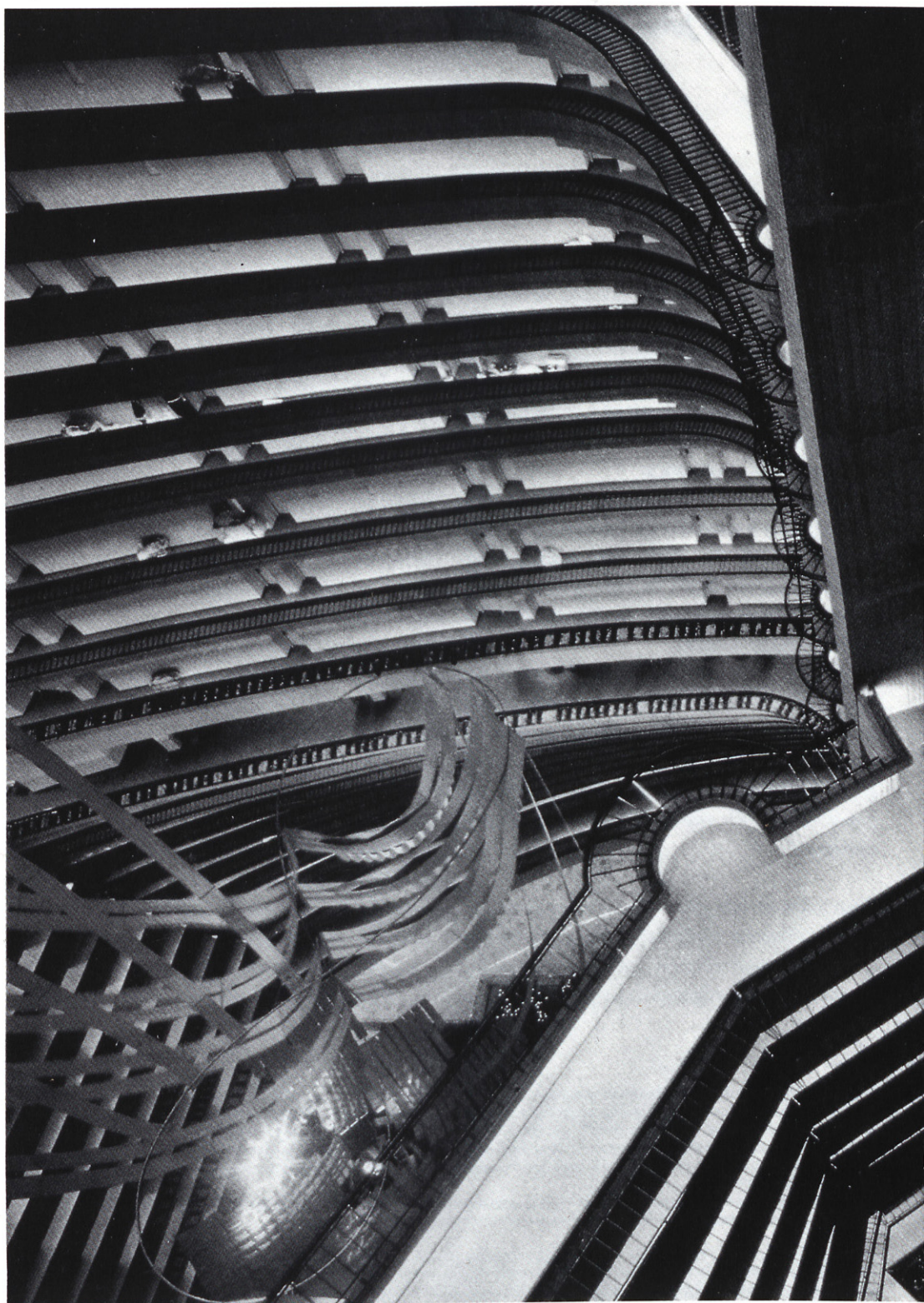
102 ner este carácter dual de arquitecto y promotor es que la visión original tiene una mayor oportunidad de mantenerse, y se puede pensar más fácilmente más allá del edificio, es decir, en un contexto más amplio.

En nuestra organización yo he sido uno de los denominadores comunes entre el estudio de arquitectura y las compañías promotoras. Hemos aprendido la importancia de las decisiones económicas; de ellas depende el éxito de una promoción inmobiliaria. Reconocemos que el poder de la buena arquitectura —más específicamente, el poder de un espacio dinámico orientado a la gente y bien concebido— también puede ser un factor económico en una promoción de esta índole. La visión que hemos ganado por el hecho de estar en el papel del arquitecto así como en el de promotor nos permite acometer temas de ambas partes debido a una mayor visión y comprensión.

Atlanta es la sede de todas nuestras compañías. Sólo las oficinas administrativas tienen localización permanente en otras ciudades, los estudios de arquitectura se instalan en el propio solar y sólo permanecen allí durante el proceso de construcción. Todo el diseño se hace en nuestro estudio de Atlanta. Yo prefiero tomar el papel activo en cada proyecto, ya que no es práctico tener estudios dedicados al diseño en varias localizaciones a pesar de que nuestro trabajo se construye en todo el mundo. En toda nuestra organización somos 800. Sólo el equipo de diseño arquitectónico consta de 50 miembros.

Los proyectos nuevos comienzan con un gran flujo de ideas en conversación acerca de los objetivos que queremos conseguir. Esto no sólo es cierto cuando trabajamos con nuestras propias compañías de promoción, sino que es aún de mayor importancia cuando lo hacemos con clientes de fuera.

El estudio se organiza para acometer cada proyecto mediante un acercamiento en equipo. Un pequeño grupo de arquitectos (que componen el diseño técnico y administrativo) se ocupa de cada proyecto de inicio a fin para mantener la integridad de los conceptos originales. El tamaño y la composición total del equipo cambia en base a la fase de producción.





John Portman en el interior del Hotel Marriot Marquis.
John Portman in the interior of the Marriot Marquis Hotel.
 Foto: Jim Richardson

Cinco o seis miembros de nuestro estudio trabajan, con plena dedicación, en el proyecto básico y en el de ejecución. Al principio de cada nuevo proyecto 2 o 3 arquitectos trabajan junto a mí y a nuestro cliente para desarrollar y refinar tanto el programa como el diseño. Las maquetas son muy importantes durante las primeras fases del proyecto. Tenemos maquetistas y un taller totalmente equipado. El sistema CADD se usa eficientemente para la producción, pero yo todavía prefiero dar origen a un concepto a través de croquis e ir definiéndolo con maquetas.

Nuestro propio equipo de ingenieros trabaja muy unido a los equipos de arquitectos desde los primeros estudios del concepto al proyecto de ejecución. Ya que nuestros edificios han sido pioneros en nuevas formas de crear espacios, nuestros arquitectos e ingenieros también han tenido que crear nuevas estructuras o nuevos sistemas de acondicionamiento. En algunos casos, hemos ayudado a reescribir manuales de la construcción para adaptarlos a estos nuevos cambios.

Nuestros interioristas trabajan codo a codo con nuestros arquitectos, porque en el análisis final el edificio deberá ser un todo. Yo estoy muy activamente involucrado en este aspecto también y he diseñado mobiliario e iluminación para ciertos proyectos con el fin de lograr una entidad más autóctona. También desarrollo esculturas especialmente pensadas para cada proyecto.

Mixed-Use o Hybrid Buildings son denominaciones habituales para una tipología explorada en muchos de sus proyectos al superponer actividades diversas en contenedores compartidos.

Usted ha teorizado en diversas ocasiones sobre la capacidad de estos grandes artefactos para generar nuevas centralidades descongestionadoras de los centros urbanos.

¿Cómo valoraría los resultados de estas experiencias pioneras?

¿Qué aplicaciones ve a la luz de lo realizado en América para la implantación del *mixed-use* en Europa?

Las promociones de edificios de usos múltiples han experimentado algunos resultados muy positivos por razones básicas y simples. Responden a una necesidad urbana de la gente, el espacio.

La llegada del automóvil, de nuevas carreteras y autopistas, así como de nuevas tecnologías constructivas cambiaron muchas de nuestras ciudades. Los edificios de oficinas crecieron creando mayores densidades sobre infraestructuras viejas y obsoletas. Los obreros se dirigieron a los suburbios a medida que nuestras ciudades empezaron a estar desesperadamente congestionadas. Esta evolución ha creado un desarrollo siempre creciente. Empezamos distribuyendo los servicios que la gente necesitaba sobre áreas más y más grandes, haciendo un uso desmesurado de tiempo y energía a la vez que añadiendo polución al entorno. Los resultados no han sido buenos. Lo que hemos tratado de hacer es pensar en términos de qué necesita la gente y responder diseñando entornos que funcionen como unidades coordinadas; por ejemplo, un área planificada de usos múltiples basada en cuánto puede andar la gente antes de empezar a pensar en el transporte rodado. En América ese radio queda determinado por un paseo de 7 a 10 minutos. Los viajeros de negocios encuentran más conveniente tener el hotel cerca de la oficina que deben visitar; los oficinistas disfrutan de la conveniencia de tener tiendas y restaurantes cerca; a los vendedores les gusta tener una base de clientes proveniente de los hoteles de oficinas cercanas; los obreros encuentran que las viviendas cerca del trabajo necesitan menos tiempo para el transporte y disfrutan de más tiempo para el ocio.

Esto significa nuevas ideas en términos de acceso a los edificios, separando el espacio público y haciéndolo continuo mediante la unión de antiguos bloques urbanos a través de puentes y túneles. La gente puede circular a través de espacios no sólo en la calle, sino también a otros niveles.

Las ciudades europeas pueden beneficiarse fácilmente de estos conceptos. A menor escala han sido la inspiración del concepto de usos múltiples mismo. Recuerden cómo los patios,

las plazas, las terrazas y las viviendas sobre las tiendas han sido históricamente parte de sus ciudades. ¿No está aquí la inspiración de lo que un proyecto de usos múltiples debiera ser? Aunque la escala hoy puede ser mayor, los nuevos proyectos que incorporan estos conceptos ya comprobados serán naturalmente exitosos manteniendo vida y proporcionando vitalidad.

Sus construcciones más emblemáticas presentan una clara imagen de marca fundamentada principalmente en la creación de un ambiente artificial, generalmente en forma de gran espacio interior abierto que hace ostentación de los sistemas de comunicación verticales, corredores, etc.

Este pedazo de naturaleza artificial a la que usted alude con términos como “Tivoli Garden atmosphere” o “Venetian Piazza” invierte el esquema tradicional de relación entre el espacio interior y el exterior.

¿Cómo afecta esta inversión al concepto de espacio público como lugar “gratuito”, vacío resultante entre sólidos edificados?

¿Tiene el negocio privado sensibilidad suficiente para transformar el plano del suelo en algo más que una serie de lobbies encadenados resultantes de la estricta aplicación de la ley de la oferta y la demanda?

Toda la arquitectura hecha por el hombre es un entorno artificial. Hablando en términos urbanísticos, la creación de grandes volúmenes de espacio, ya sea dentro o fuera, aporta un relajo respecto a una sensación de confinamiento y congestión. Nuestros “entornos artificiales” agrandados son producto de una nueva tecnología que nos permite iluminar, calentar, enfriar y construir áreas de edificios de manera que no habrían podido realizarse en el pasado. Usamos los elementos de la naturaleza para crear una unión psicológica innata entre el hombre y su entorno construido.

Toda la arquitectura hecha por el hombre es un entorno artificial. El espacio entre los edificios y aquel que los rodea es de igual manera importante.

Es muy difícil hacer que diferentes propietarios se pongan de acuerdo con cualquier reconfiguración de su propiedad, a no ser que, como entidades privadas, encuentren que es en su propio interés

Mientras hablamos de la densidad y la congestión de nuestras ciudades, las calles y aceras están abarrotadas de gente y sin embargo constreñidas por la existente infraestructura a no poderse expandir significativamente. La solución lógica es pensar en cómo penetrar los límites de los edificios mediante actividades peatonales a través de ellos, no sólo en la planta de calle sino también en niveles inferiores, mediante subterráneos, y en niveles superiores, mediante puentes y pasarelas. Estas vías peatonales no deberían ser sólo corredores de comunicaciones, sino que deberían diseñarse como una fábrica continua con capacidad para acomodar tiendas y restaurantes, entretenimientos y lugares de descanso especialmente tranquilos y bellos. En Atlanta hemos aplicado estos principios en el Peachtree Center. El complejo, compuesto por oficinas, hoteles, tiendas y supermercado se interconecta a través de 17 puentes y las actividades públicas se desarrollan en 3 niveles, creando un gran centro comercial que une edificios ya existentes con un nuevo nivel continuo de gente, por debajo de la planta de calle, en algunos casos, y por encima, en otros.

Otras aplicaciones pueden verse en ciudades como Toronto, Minneapolis, o en el área central de Stuttgart así como en nuestro proyecto Embarcadero Center en San Francisco.

Es evidente la capacidad de los grandes complejos *mixed-use* para construir por sí mismos en instrumentos de colonización renovación del territorio, el centro o la periferia de las ciudades.

¿Hay que anunciar la muerte del urbanismo buscador de orden (urbanismo como planificación) y su sustitución por la ciudad construida como una colección de secuencias yuxtapuestas (urbanismo por edificación)?

Es necesario el desarrollo de un plan general

mediante profesionales que comprendan los aspectos críticos de la infraestructura y que comprendan también tanto las limitaciones como el potencial del solar en base a sus cualidades naturales.

La planificación debe incluir el transporte, un tema clave, las zonas verdes y espacios públicos; no sólo las zonas verdes del corazón urbano, sino también los parques de recreo que son los puntos focales de los barrios residenciales. Estas ciudades son el resultado de una planificación general, y esto suele ir unido a un liderazgo político ilustrado.

Sin embargo, decir que una brillante planificación por sí sola podría crear una nueva ciudad sería un error. Un diseño bien concebido de las estructuras edificatorias es de igual importancia. Es lógico desarrollar grandes áreas metropolitanas alrededor de nudos de actividad donde bienes y servicios se concentren en unidades coordinadas.

Un concepto de promoción bien concebido tiene, el poder de generar crecimiento. Por ejemplo, Disney World generó riqueza dando lugar a otros negocios y a un gran crecimiento residencial en Orlando. Por otro lado, los mercados financieros han estimulado el negocio de hoteles para convenciones en Atlanta. La gente de una ciudad y la visión de sus líderes marcan la diferencia en cómo una ciudad se desarrolla. La clave es la visión y la cooperación. Arquitectos y promotores deben trabajar junto con urbanistas y políticos para llegar a resultados óptimos en el desarrollo de ciudades al máximo de su potencial.

¿Puede hablarse, a la luz de los cambios experimentados de una estructura monumental en la ciudad contemporánea?

La arquitectura es una huella digital de la historia. Cada ciudad tiene cualidades que dominan su personalidad y la hacen memorable. La arquitectura pone el escenario donde las actividades tienen lugar. Se convierte así en la forma de arte última porque crea los monumentos que definen esa fábrica ambiental que es la ciudad. A este nivel, algunos edificios son el fondo que da a la ciudad su

color y textura. Otras estructuras, únicas en cada una de sus formas, escalas, materiales o estilos, se convierten en iconos o puntos focales de la ciudad.

Propongo áreas comerciales de alta densidad alrededor de las cuáles haya áreas residenciales y de recreo. Cada área de promoción se convertirá en un "centro urbano" con capacidad para ser una pequeña joya en esta corona que es la ciudad. El corazón de la ciudad, debe ser sin embargo, el foco principal. Un corazón sano es el soporte de un crecimiento sano.

¿Cómo cree que afectan los aspectos comentados anteriormente a la profesión del arquitecto entendida tradicionalmente en su vertiente más "artística" como "control absoluto del resultado"? y más concretamente ¿Qué nuevas relaciones cabe establecer entre arquitecto-cliente-capital-trabajo en equipo a la luz de todo ello?

Todo equipo necesita un capitán. Cuando el número de factores involucrados en el proceso constructivo era menor, no se dudaba del arquitecto como constructor. Hoy muchas partes están involucradas en el proceso e intentan participar en la toma de decisiones. Algunas tienen razones válidas por las que interesarse, debido a sus compromisos financieros o a su necesidad de vivir o de operar en el producto acabado. El reto de trabajar con un equipo polifacético es establecer y mantener una visión clara del proyecto completo. La diversidad de ideas es sana inicialmente, pero una vez que los objetivos han sido claramente comunicados y comprendidos, sería ideal que una persona liderara la tarea. Generalmente, el arquitecto es el más cualificado para programar, presupuestar y diseñar un proyecto que abordará los objetivos de aquellos involucrados en él.

To the relief of European critics, John Portman has been for a long time a clichéd and untransferable American product; they have thus avoided the study of a work which, for its magnitude and capacity for urban transformation, deserves without a doubt a more systematic reflection.

The scale reached by some public and private interventions in Europe during the last decade have nevertheless given his work growing interest, which is reflected in greater attention from the professional media.

Do you think your work is tightly tied to a specific context, or do you believe that its propositional value transcends it?

What features or your could be positive in the context of European cities?

Much of my early thinking was drawn from my observations of people and their reaction to the built environment in cities outside the United States. Some were positive, some were not. Specifically, no single trip influenced my thinking more than the one to the opening of the newly-planned city of Brasilia in 1961. Master architects had the opportunity to create a utopian environment for that capitol city, but it fell disappointingly short; great building blocks arranged in military order, showing no understanding of human scale or the need for people to become involved in their surroundings.

By contrast, I observed in my travels some very positive qualities in cities which were people-oriented such as the historic Italian city of Venice or even the new Swedish satellite cities of Vallingby and Farsta, and the Helsinki Finland development—Tapiola. The basis of my design philosophy has been built on people and how to best create and form space inside and outside the built environment so that the human response is positive. That approach has no borders; those principles can be successfully applied in any city.

The existing physical context is obviously a special quality of each city, and it should neither be ignored nor mimicked, but rather, used to inspire creative new ways of forming space for people—that recognizes the now, the here, the past, and the idealized future. European cities, like others throughout the world, are, by nature, in a constant state of change. No culture wants to be stagnant. As urban density increases and technology enables us to provide new solutions, new ideas can and should be successfully implemented. Our urban challenge is how to energize our cities in a way that makes people want to be a part of them because of their own desire.

In your role as a professional, the traditionally separated, and often antagonistic, figures of the architect and the developer come together.

Could you explain what your organizational structure is?

What size and number of offices does your company currently have?

How many people make up your studio and what is their specialization?

What is the work methodology and what tasks are carried out by the other architects?

Our organization has grown from a very small two man architectural firm in the early '50s to a large family of companies which design, develop, manage and finance. By taking the role of developer as well as architect, I was able to have greater control over the program and purpose for a project and preserve the integrity of the design concept.

Years ago the architect served as the master builder and planner. Today many new roles have been added to the equation, some have strengthened the process; some have weakened it. One of the advantages of maintaining the dual role of architect and developer is that the original vision has a better chance of staying on track, and you can more easily think beyond one building to a much broader context.

In our organization I have been one of the common denominators between the architectural firm and the development companies. We have learned the importance of the economic decisions which are a part of successful real estate development. We also recognize that the power of good architecture —more specifically, the power of dynamic, people oriented, well conceived space— can also be an economic factor in a successful development. The insight we have gained from being in the role of architect as well as developer enables us to address concerns and issues from both sides because of a clearer insight and understanding. Atlanta is the headquarters for all our companies. Only the management companies have permanent offices in other cities and architectural site offices are used only during the construction implementation process. All of the design is done in our Atlanta studio. I prefer to take an active role in each project so it is not practical to have design offices in several locations even though our work is constructed throughout the world.

Our total organization numbers 800. The architectural design staff is 50 in number.

New projects begin with a great deal of thought and conversation about the objectives we seek to achieve. This is true when we work our in-house development

companies and even more importantly when we are working for outside clients.

The architectural firm is organized to handle each project with a team approach. A small group of project architects (composing design, technical and administrative) sees a project through from start to finish to maintain the integrity of the original concepts. The size and composition of the total team changes based on the phase of production. Five or six members of our firm work full-time on the design concept and design development of our projects. At the beginning of each new project two or three architects will work closely with me and our client to develop and refine the program and design. Models are very important during the early stages of a project. We have a fully equipped model shop with model builders. The CADD system is used effectively for production but I still prefer to originate a concept through sketches and refine it with models.

Our in-house engineering staff works closely with the architectural teams from the early stages of concept and design development. Since our buildings often have pioneered new ways of forming space, our architects and engineers also have been challenged to provide new heating, cooling and structural solutions. In some cases, we have helped re-write building codes to adapt to these new changes.

Our interior designers work side-by-side with our architects because in the final analysis the building should be all one thing. I am very actively involved in this aspect as well and have custom-designed furniture and lighting fixtures for certain projects to achieve a more indigenous entity. I also develop special sculpture that is unique to the project and integral to it—in appropriate circumstances.

Mixed-use or hybrid buildings are customary names for a typology explored in many of your projects by superimposing various activities in shared containers.

You have theorized on various occasions about the capacity of these large artifacts to generate new centralities that decongest urban centers.

How would you evaluate the results of these pioneering experiences?

What applications do you see for the introduction of mixed-use in Europe in light of what has been carried out in America?

Mixed-use developments have experienced some very positive results for very simple and basic reasons they respond to the urban needs of the people for space. The advent of the automobile combined with new roads and freeways as well as new building technolo-

gies changed many of our cities. Office buildings rose higher, creating greater densities on old outdated infrastructures. Workers moved to the suburbs as our cities began to be hopelessly congested. This evolution has created an ever-increasing sprawl! We began spreading the services people needed over larger and larger areas, causing an extravagant use of time and energy while adding greatly to the pollution of the environment. The results have not been good. What we have tried to do is think in terms of what people need and respond by designing environments that work as coordinated units i.e. a planned mixed-use area scaled to how far people will walk before they think of wheels. In America that radius would be determined by a walk of seven to ten minutes. The business travelers find it more convenient to have a hotel near the office they must visit; the office workers enjoy the convenience of shops and restaurants nearby; retailers like having a base of customers from the adjoining hotels and offices; workers find that residences near the workplace require less time for travel and more time for leisure activities.

This entails new thinking in terms of penetrating buildings, separating public space, and making it continuous. By tying the old city blocks together with bridges and tunnels, people can then flow through the spaces not only at street levels, but also, at other levels.

European cities can readily benefit from these concepts. On a smaller scale, they have already provided the inspiration for the concept itself. Recall how courtyards, piazzas, sidewalk cafes and apartments over shops have historically been a part of your cities. Is not this the inspiration for what a mixed-use project really should be? Although the scale today may be larger, new projects embodying these tried-and-true concepts will naturally be successful by maintaining life and vitality.

Your most emblematic constructions present a clear trademark, based principally on the creation of an artificial environment, generally in the form of a large, open interior space that shows off the systems of vertical connections, corridors, etc.

This bit of artificial nature, to which you refer with terms such as "Tivoli Garden atmosphere" or "Venetian Piazza", inverts the traditional scheme of the relationship between interior and exterior space.

How does this inversion affect the concept of public space as a "free" place, the empty space resulting between built solids?

Does private business have enough sensitivity to transform the ground floor into something more

than a series of connected lobbies, resulting from the strict application of the law of supply and demand?

Urbanistically speaking, the creation of large volumes of space —be it inside or outside a building— provides a release from a sense of confinement and congestion. Our enlarged “artificial environments” are a product of the new technology which enables us to light, heat, cool and construct areas of buildings in ways that had not been practically achievable in the past. We use these elements of nature to create an innate psychological bond between man and his built environment.

All man-made architecture is an artificial environment. The space surrounding and between buildings is, likewise, important. It is very difficult to get different owners of buildings to agree with any reconfiguration of their property unless, as private entities, they find it is in their enlightened self-interest.

As we talk of the density and congestion of our cities, existing streets and sidewalks are already filled with people but are constrained by this existing infrastructure from being significantly expanded. The logical solution is to think of ways to penetrate the boundaries of the urban buildings by drawing pedestrian activities through the buildings not only at the street level but also at the levels below, connected by understreet tunnels; and at the levels above, connected by over street bridges and skywalks. These pedestrian passages should not always be just corridors for travel; but they should be designed as a continuous fabric to accommodate shops and restaurants, entertainment and, of equal importance, places of tranquility and beauty—places for rest and repose. In Atlanta we have applied these principles to Peachtree Center. This complex of office buildings, hotels, shops and marts is interconnected by 17 bridges. The retail activities are spread throughout three levels, creating a shopping mall that ties existing urban blocks together with a continuous, new, people level, below street level at some connections and above street level at others. Other successful applications can be seen in cities such as Toronto, Minneapolis or the central part of Stuttgart and, of course, our San Francisco project, Embarcadero Center.

The capacity of the large mixed-use complexes to build by themselves, as instruments of colonization and renovation of the territory, the center or the periphery of the cities, is obvious.

Must we announce the death of urban development

as the seeker of order (urban development as planning) and its substitution by the city built as a collection of juxtaposed sequences (urban development by building)?

Master planning is necessary by professionals who understand the critical issues of infrastructure and who understand both the limitations and potential of land based on its natural qualities and terrain.

Planning must accommodate transportation —a key issue— as well as great parks and public land, not only the greenspaces in the heart of the urban core, but also the pastoral and recreational parks that become the focal points of residential neighborhoods. These cities are the result of good masterplanning and are generally coupled with enlightened political leadership.

However, to say that even brilliant land planning alone would create a great city would be an error. The well-conceived design of building structures is of equal importance. It is logical to develop large metropolitan areas around nodes of activities which focus goods and services in coordinated units.

A well-conceived land development concept has the power to generate growth. For example, Disney World generated a wealth of other businesses and residential growth in Orlando, and the trade marts stimulated a hotel/convention business in Atlanta. The people of a city and the vision of their leaders make the biggest difference in how a city develops. The key is vision and cooperation. Architects and developers must work in tandem with city planners and politicians to achieve the optimal results in developing cities to their fullest potential.

Can you discuss the recent changes experienced by monumental structures in contemporary society.

What is the idea of monumentality that one can have in light of the facts in the contemporary city?

Architecture is a thumbprint of history. Each city has distinguishing qualities which dominate its personality and make it memorable. The architecture sets the stage for the activities which take place there. The architecture becomes the ultimate art form because it creates the monuments that become the environmental fabric of the city. On this stage, some buildings form the background, giving the city its color and textures. Other structures which are unique in either shape, scale, material or style, become the icons or focal points for the city.

I propose commercial areas of high density around which lie areas for recreational and residential purposes. Each area of development can become a

“town center” with the potential to be a little jewel in the crown of the city. The heart of the city —its urban core— however, should always be the primary focus. A healthy heart can support healthy growth. The structures man creates give insight to its time and live on in history as a tribute to its era.

How do you think the previously-mentioned features affect the profession of the architect, traditionally understood on his more “artistic” side, as “absolute control of the result”?

And more concretely, with what new relationships is it proper to establish between architect-client-capital-work and a team in light of all that?

Every team needs a captain. When fewer roles were involved in the building process, the architect was unquestioned as the master builder. Today, many more parties are involved in the process and seek to participate in the decision-making. Some have valid reasons for interest and concern because of either their financial commitments or the need to live with and operate the finished product. The challenge in working with a multi-faceted team is to establish and maintain a clear vision of the completed project. The diversity of ideas is healthy initially, but once objectives have been clearly communicated and understood, one person should, ideally, lead the endeavor. Generally, the architect is the one best qualified to program, budget and design a project which will achieve the objectives of those involved.